

El Obrero Blear

PERIODICO SOCIALISTA DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XIII —♦—♦—♦— NÚM. 539
Palma de Mallorca 20 de Julio de 1912

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador: — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Lo de Portugal

Firmes en su propósito, los republicanos portugueses, de consolidar la República, se aprestan, con envidiable heroísmo, a sofocar las conspiraciones de los malversadores monárquicos de su país, amparados o tolerados por nuestras autoridades que, antes de velar por el progreso y bienestar de los españoles, ayudan o dejan en libertad de acción a los «paivantes», para que se paseen armados y uniformados por territorio Español.

La cuestión es de suyo delicada.

Si no existiesen pruebas que justificaran la actitud de nuestros gobernantes, en cuanto a favorecer a los monárquicos, nosotros, aún siendo adversarios a la monarquía, no sufriríamos con calma las protestas que de la nación hermana lanzan contra el gobierno de esta pobre España; pero, al enterarnos por la Prensa, tanto monárquica como republicana, de que Tuy y Verín han sido ocupados por los conspiradores realistas, nos asociamos a la protesta del pueblo Lusitano, no contra España, ni los españoles, sino contra sus gobernantes, que no merecen figurar en la esfera Diplomática de los pueblos cultos.

Era lo único que le faltaba al gobierno canalegista.

Las culpas de Ferrá

descubiertas por él mismo

El ilustrado perro faldero de los anarquistas de «El Rayo» (que ni son anarquistas ni son nada) acaba él mismo, por medio de un comunicado a la opinión pública, de desenmascararse sin querer y presentarse al público tal cual es:

Dice que ha sido insultado y calumniado por El Obrero Blear (no amigo, si te dijo una mitad de lo que mereces) y que él no cree haber faltado en lo más mínimo a la Sociedad «La Igualdad» y que, por lo tanto, va a desenmascarar a los *traidores para sepultarlos en la tumba del olvido*. (Los muertos que vos matais....)

Luego añade que cuando él combatió y censuró a la comisión, ¡infeliz!, porque querían asegurarse la vida, (¡que crimen asegurarse la vida los huelguistas para resistir mejor la lucha!), él Ferrá es quien habla) antes de la huelga tenía **dos casas** para trabajar de medida y que sin embargo no trabajó hasta que la Sociedad así lo tuvo acordado.

De modo que Ferrá encuentra pecaminoso el que un socio como él, aunque fuese de la

comisión y el también lo era, si buscase trabajo hecho antes de la huelga y él mismo declara que se tenía preparadas nada menos que *dos casas de medida para trabajar*. Tío gaché, ¿y con dos seguros de vida que tenías, aún te quejas?

Así es que Ferrá, al ir a desenmascarar a los traidores que antes de la huelga, según él, se preparaban la vida, ha quedado sin careta y con dos vidas aseguradas, que según su modo de pensar resultan dos traiciones por el mismo cometidas y calificadas. ¡Cuán verdad es que el pecado pesa más que el plomo!

Luego prosigue desenmascarándose más diciendo que si él no aceptó ningún cargo en el curso de la huelga fué porque no podía aceptarlo toda vez que no había estado conforme en la forma como se había declarado la misma. El sentido del argumento es de que no aceptó hacer trabajos para la huelga por pura delicadeza. Pero hombre de Dios ¡si esta virtud te es desconocida! ¡Si tu tampoco estabas conforme, según dices, en que se trabajara en calzado de medida y tu lo hicistes sin ningún escrúpulo de delicadeza así que la Sociedad lo tuvo acordado! Lo que has de decir y dirás verdad es una cosa: que entre el amor a la causa común del gremio y el amor a la conveniencia personal, te tiró más el de la conveniencia personal y tu mismo sin darte cuenta nos presentas la prueba. ¿Es que estos cargos para que se te nombraba no eran también en virtud de acuerdo de la Sociedad y en bien de la huelga. Además, si por delicadeza no aceptabas cargos por delicadeza tampoco debías abrir la boca contra los que los desempeñaban y tu no has hecho otra cosa más que criticar y hacer de ramera escandalosa contra la huelga y los que la han dirigido. ¿Y no te sientes calor en tu cara ni te sirve de lección de altruismo el que los demás de la comisión que opinaban (con más buena fe que tu) que debía hacerse trabajo de medida, no obstante haberlo acordado así la Sociedad no lo hayan hecho y en cambio tu, que dices que opinabas en contra, (todo el tiempo que se discutió y confeccionó el proyecto de petición opinastes de igual forma que los demás) te aprovecharas enseguida del acuerdo y trabajases todo el tiempo de la huelga? ¿Donde está tu delicadeza? ¿Qué clase de sentido común es el tuyo? ¡Y aún les llamas traidores por el mero hecho de opinar se hiciera lo que ellos *no han hecho y tu sí!* De lo que se deduce que habiendo ellos puesto en práctica tu pensamiento vienes a llamarte traidor a ti mismo y que habiendo tu practicado lo que ellos pensaban, empleando tus razonamientos te podrían llamar también traidor; y resultaría que serías dos veces traidor: traidor de ti mismo y traidor de los demás. ¡Lógica Ferrá, lógica te hace falta!

Y eso de calificar, simpático Ferrá, de *limosna* a las recolectas que se hacían para la huelga, créenos, te pone a la altura de las señoritas Damas de Estropajosa; porque nosotros tenemos entendido que lo mismo en socialista que en sindicalista que en anarquista esto se llama *solidaridad*, y debemos advertirte que los compañeros que hacían dichas recolectas llevaban un papel de la Sociedad en el cual iba el sello de la misma y además las siguientes palabras: *Por solidaridad a la huelga de zapateros*. ¿Has entendido bien Pepito?

Quieres justificar también en tu desdichado comunicado el no haber pagado la cuota de huelga por el motivo de que siendo socio y haciendo uso de ese derecho habías pedido cuenta al presidente del número de huelguistas y zapateros cotizantes y que Ferratjans, teniendo a la vista dichos datos, se había negado a dártelos fundándose en que eras tu el que se los pedías.

De modo que una desatención del presidente te sirve para faltar a tus deberes de compañero en la huelga y en la Sociedad. La causa común, la causa social la pospones a los agravios de un individuo. ¡Valiente sindicalista! ¡Y luego te eriges en fiscal de la huelga!

Además, Ferratjans se negó a facilitarte los datos que pedías porque no queriendo tu ocupar cargos ni hacer ningún trabajo para la huelga, eras el que más trabajos y molestias pedías a los demás y en una forma que se te veía clara la idea malévola de producir eizaña y zaherir la buena fé de la comisión, cosa que se ha visto claro una vez terminada la huelga. También sabía el presidente y toda la comisión las malas atmósferas que sembrabas por todas partes contra toda cuanta medida tomaba la comisión en la huelga; sabía, en una palabra, que eras un verdadero conspirador del movimiento.

Dices también que si no pagastes la cuota de huelga y te distes de baja de la Sociedad es porque pones en duda la conducta y modo de obrar de la comisión mientras no entregue un extracto de cuentas *bien detallado* de los gastos e ingresos de la huelga. No seas niño, hombre. ¡Ahora que no eres socio lo pides! Vaya, que tienes unas cosas, Ferrá.

Pero ¿porqué no has esperado a darte de baja de socio una vez dado cuenta la comisión de su conducta? ¿O es que tuvistes miedo a que saliera a relucir la tuya?

¿Y por qué cuando la comisión presentó el extracto de cuentas, bien detallado al gremio, aunque tu digas que no y que tu todavía eras socio y estabas presente en la reunión, no manifestastes tus dudas? ¿Por qué lo aprobastes con tu silencio si te parecía malo? ¿Y no te acuerdas que una vez aprobado por unanimidad y sin

ninguna observación el presidente levantó un montón de papel que estaba sobre la mesa y dijo que eran los comprobantes y que estaban a disposición de todos los socios por si querían examinarlos? ¿Por qué no fuistes tú a examinarlos en vez de ir a criticar las cuentas en cierto café de la calle del Socorro?

Has de saber también querido Ferrá que los que como tu se atreven públicamente a poner en duda la honra de los demás sin presentar inmediatamente la prueba irrefutable, es porque la honra suya tiene escaso valor y por el mismo valor de la suya miden y valúan la de los demás. Esto te pasa á tí,

En tu miserable defensa alegas también que te distes de baja de socio porque tu dignidad (tu desvergüenza estaría mejor) no te permite pertenecer á una Sociedad que en tiempo de huelga paga 25 pesetas semanales al patrón Bestard, y añade que dicha cantidad servía para engañar á los zapateros, haciéndoles creer que dicho patrón les daba un real de aumento y quién lo daba, agregas, eran los que contribuían con su óbolo al sostenimiento de la huelga.

En este párrafo te retratas de cuerpo entero; se te ve bien el objeto que persigues, que es: desacreditar la huelga y desorganizar la sociedad de zapateros. Si para esto te hubiesen comprado los patronos no lo harías mejor de como lo haces ahora. Pero estás fresco.

¿No sabes tú, guapo Ferrá, que Bestard pagó seis semanas el aumento y que la Sociedad le pagó una mitad del mismo con 25 pesetas una sola semana? ¿Y no sabes porque se lo pagó? Si que lo sabes, pero nosotros te lo repetimos ahora; pues fué porque Bestard, aprovechando el momento de más peligro para la huelga, quería armar un conflicto en su casa negándose á pagar el aumento á sus operarios, y como dicho conflicto hubiera agravado más la situación y hubiera favorecido los planes de cierre general de Massanet, con lo cual era segura la derrota de la huelga, la comisión entendió que debía conjurar el peligro y lo conjuró entregando á Bestard las 25 pesetas. ¿Que te parece que era más conveniente, sabio Ferrá, perder la huelga en totalidad ó dar á Bestard 25 pesetas?

Para tí perder la huelga, ya lo sabemos. Pero te has tragado la píldora.

Y ahora solo nos resta decirte una cosa, y es que en reunión general celebrada por la Sociedad de zapateros el próximo pasado lunes, después de haberse aprobado por unanimidad y sin tacha alguna la conducta de la comisión, se acordó también dar lugar a cualquier zapatero, socio o no socio, que quiera tachar dicha conducta, para que pida al presidente se convoque al efecto una reunión de todo el gremio.

Si tu eres hombre de buena fé y por tus mejillas campa la vergüenza, solicitarás esta reunión y en ella podrás combatir y desenmascarar al que quieras. Si así no lo haces demostrarás una vez más que eres un ser degenerado y despreciable, servidor, consciente o inconsciente, de la clase explotadora y especialmente de los patronos zapateros.

Burgués, significa consumir de lo que no produce, por consiguiente, para no ser burgués es preciso no ser explotador.

La fuerza del ideal De capitán a soldado

Los conflictos entre el ideal y el propio bienestar se resuelven, en la mayoría de los casos, en favor del último. El sacrificado es siempre el ideal porque hay que vivir. Sancho vence a don Quijote. Don Nicolás Estévez, abandonando su carrera como protesta a los fusilamientos de la Habana y para dedicarse con más libertad á las luchas políticas, es una excepción. A esta hemos de añadir la de Oscar Pérez de Solís, cultísimo capitán de Artillería hace pocos días, modesto soldado de filas hoy en el partido socialista.

Pérez de Solís estaba afiliado hacía varios años, no recatándose ni hurtando a la publicidad sus ideales. En la Prensa socialista, su firma de «Juan Salvador» era de las más apreciadas.

En distintas ocasiones mereció ser amonestado por sus jefes, y últimamente le plantearon la cuestión para que escogiese entre servir a los suyos, sus hermanos en ideas, o la carrera militar, despreciando Pérez de Solís a los débiles, a los que tienen un concepto mezquino de las propias convicciones, y no dudando en sacrificar su brillante porvenir.

El mismo, en un vigoroso artículo publicado en el semanario socialista *¡Adelante!*, de Valladolid, da cuenta de su decisión.

De este artículo reproducimos los párrafos que siguen:

«Pensando en esa estúpida jerarquía social que es pesadilla de imbéciles incapaces de otra cosa que de rastrear por el suelo, creyeron mis enemigos que la amenaza de quitarme el pan podría rendirme. ¡Y es que tan acostumbrados están a vencer por ese medio a los débiles! Sin duda dieron por seguro que yo claudicaría en cuanto se esgrimiera una amenaza contra lo que era fruto de muchos afanes y desvelos míos. ¡Claudicar yo, Claudican los impotentes, los castrados, los cobardes; ellos, mis enemigos, son carne de claudicación; yo, no, y si cien veces volviera a nacer, otras tantas veces diría lo mismo: no.

Gozoso me quedo entre mis compañeros de causa, entre los sanos de corazón que anhelan libertad y justicia, entre la multitud oprimida y desamparada que lucha por romper la tiranía en que yace; gozoso me quedo, pobre de riquezas y honores materiales, pero rico en bienes espirituales, dentro del campo socialista. Y me quedo más fuerte, más decidido, más venturoso y más feliz que nunca, porque ahora es cuando empiezo a luchar con la plenitud de mis fuerzas por el engrandecimiento de mis ideales y porque ahora es cuando puedo combatir con mayor éxito contra los enemigos de la clase en que de corazón estaba antes y por completo desde hoy: en la clase trabajadora. De capitán me he convertido en soldado. ¡Lamentable caída!, exclamarán algunos. ¡No, les digo yo, ascensión triunfal; corté las amarras que me retenían en un medio donde no respiraba bien y me he elevado a las alturas donde se asienta la libertad! Si eso es caer, bendigo mi caída. Me encuentro más fuerte después de ella.»

Felicitemos al compañero Pérez de Solís por su bello gesto.

La acción directa y los socialistas

Resurgen en la vida activa de la organización proletaria los anarquistas. Denominan en este resurgir su organización, sindicalismo; su movimiento, acción directa. Son, como siempre, la negación política del proletariado; son antisocialistas.

Sindicalismo es la solidaridad obrera, voluntaria, en los casos de lucha con el capitalismo; es la práctica de la acción directa. Acción directa quiere decir revolución *a outrance*, o sea la antigua y desacreditada fórmula anarquista de la huelga violenta con todas sus consecuencias. Hase efectuado tan sólo un cambio de palabras, de nombres; en el fondo, en la esencia, anarquismo y sindicalismo son iguales: revolución sistemática, antiparlamentarismo, renuncia al empleo de todos los medios legales. La acción política de clase es perjudicial, en opinión de los sindicalistas; la legislación social, innecesaria, como medio de mejoramiento y de evolución.

¿Están los socialistas en el caso de colaborar en la obra anarquista del sindicalismo? ¿Deben colaborar en esa obra con el pretexto de que dentro del sindicalismo van a laborar por la unión de los trabajadores organizados? Renunciando a los medios racionales de lucha que el Socialismo internacional ha determinado y empleado en su acción múltiple, sí; de otro modo, no. La acción directa pugna con los medios legales; el revolucionarismo anarquista, en todo momento, estará en contraposición con la acción revolucionaria y evolutiva; su oposición a las leyes chocará con la obra de legislación social. Para colaborar en el sindicalismo anárquico, los socialistas tendríamos que renunciar a lo que hemos sido y somos en el movimiento obrero político-económico.

La acción directa, si ha de ser lo que esta palabra indica, si ha de responder á la intención de los que propagan este medio de lucha para el triunfo definitivo de las reivindicaciones de la clase asalariada; si ha de expresar un determinado y concreto medio de lucha, el único é infalible que los anarquistas dicen, es incompatible con los medios pacíficos, con la resistencia pecuniaria en las huelgas, con la solidaridad reglamentada, con la acción política.

Colaborando en la acción directa, en el sindicalismo anarquista, dejaríamos, en suma, de ser socialistas.

E. Boian

DOCTRINA SOCIALISTA

(Continuación)

Los Mandamientos de la Idea Socialista son diez.

El primero, amar a la Humanidad sobre todas las cosas.

El segundo, no hablar de ella en vano.

El tercero, santificar las doctrinas Socialistas.

El cuarto, honrar al que se lo merece.

El quinto, no matar.

El sexto, no flaminizar.

El séptimo, no explotar.

El octavo, no alcahuetear ni mentir.

El noveno respetar a las mujeres.

El décimo, utilizar los bienes en beneficio de todos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos; en servir y amar a la Humanidad sobre todas las cosas, y en no dar al prójimo contra una esquina.

Declaración de la Doctrina Socialista.—Por preguntas y respuestas.

Pregunto: ¿Sois socialista?—Respondo: Si, obligado por Dios Capital.

P.—Ese nombre de socialista, ¿de quien lo hubisteis.—R.—De Carlos Marx, nuestro maestro.

P.—¿Que quiere decir socialista?—R.— Hombre que quiere que desaparezca la propiedad individual y hacerla colectiva, social ó común.

P.—¿Que entendéis por propiedad colectiva?—R.—El que la propiedad sea de todos y de ninguno, y que los beneficios que de ella se extraigan, con el trabajo del hombre, sean para todos y no para unos pocos.

B.—¿En que se conoce al socialista?—R.—En sus acciones.

P.—¿En qué se conocen y distinguen éstos?—En pertenecer al Partido Socialista Obrero.

P.—¿Basta para ello este sólo hecho?—R.—Si.

P.—Explíquese usted.—R.—Respondo sí porque es innegable que para ser afiliado a este partido, es necesario tener una buena conducta pública y privada, pertenecer a la Sociedad de Resistencia de su oficio y respetar los acuerdos de las Asambleas y Congresos y ser, en fin, un soldado disciplinado.

(Continuará)

Á la opinión

¡JUSTICIA!

Poseídos de la indignación que experimenta toda conciencia honrada al ver desconocidos los sagrados derechos inherentes á la personalidad humana, nos dirigimos á la opinión pública, único tribunal en que confiamos, para enterarla del atropello perpetrado en esta ciudad el sábado 6 de los corrientes, por la fuerza del cuerpo de seguridad en la persona de nuestro compañero Enrique Peidro Santonja, trabajador honradísimo de excelentes cualidades personales; y formular ante ella nuestra más enérgica protesta.

Lo ocurrido, según el relato que nos ha hecho la víctima, con la sobriedad y sencillez propias de la verdad, fué así. Encontrábanse el Peidro y el compañero Ovidio Francés, paseando por el Parterre de la plaza del Pintor Gisbert, sitio el más indicado para el objeto, sobre todo en la actual estación de verano y donde había numerosa concurrencia, cuando de repente se vieron sorprendidos por la pareja de agentes de seguridad quienes les ordenaron se pusieran las manos en la cabeza para cachearlos. Ovidio Francés hizo así; pero Peidro con palabras y ademanes respetuosos les preguntó si en aquella hora (once menos cuarto de la noche) y sitio, estaba autorizada para efectuar un registro, y como la pareja contestase que el uniforme que vestían les autorizaba para registrar en todas horas y en todos sitios, Peidro les suplicó con toda corrección que si querían registrarle lo hicieran en lugar más apropiado; la

pareja al oír esto le dijo; bien, véngase usted con nosotros, llevándose al cuartelillo ó retén que dicha policía tiene en la plaza de la Constitución; una vez allí la pareja dió cuenta al cabo ó guardia de primera diciendo que el Peidro les había desobedecido y como éste al ser invitado para que contestase manifestó que no era verdad tal afirmación, el cabo le pegó tremendos bofetones y entre los tres policías llevaron á nuestro desgraciado compañero Peidro al calabozo, propinándole en el corredor y en el calabozo cuantas patadas, bofetones y hasta un golpe de sable, todo acompañado con palabrotas insultantes, que tuvieron por conveniente. Al cabo de un rato (serían las once y cuarto), sacaron a Peidro del calabozo para llevarlo á casa del inspector jefe de vigilancia, y como éste no se encontraba en ella, lo volvieron al calabozo del cuartelillo donde, serían la una ó una y media de la madrugada recibió la visita del teniente de seguridad quien le interrogó respecto á lo ocurrido y al relatarlo Peidro le pegó el teniente dos pescozones con poca violencia, *con relativa amabilidad.*

No sabemos si lo relatado es un caso aislado debido al *exceso de celo* de la policía que presta servicio en esta ciudad, ó responde á un plan de terrorismo para contener ó desbaratar, la por fortuna ya potente organización obrera de Alcoy, por más que ya el jueves anterior fué atropellado otro obrero con motivo de formarse algunos grupos á la salida de la sesión celebrada por la Junta Municipal, hecho denunciado en «La Defensa» de esta ciudad y en «El Pueblo» de Valencia, lo cual induce á sospechar lo último.

Tampoco hemos de incurrir en la injusticia de creer al caciquismo canalejista de Alcoy, inductor de tales demasías, pues nosotros que siempre tratamos de inspirarnos en la justicia y no en el odio á nada ni á nadie, no podemos admitir sin pruebas en contrario que los hombres se conviertan en fieras de la peor especie. Hacemos esta manifestación para que no pueda atribuirse á nuestra protesta el carácter de recurso político y no quepa duda de que solo la inspira la explosión de altos sentimientos de solidaridad humana.

Lo que si afirmamos sin desplantes, pero con entereza, es, que la clase trabajadora afiliada al Partido Socialista y nosotros como sus legítimos representantes en esta ciudad, no consentirán que se la veje y atropelle, utilizando sus cuerpos como carne de tormento, y que así como en el presente caso ha adoptado las medidas oportunas para dar eficacia á la protesta, entre otras á la publicación de esta hoja y la denuncia al compañero diputado Pablo Iglesias para que éste la trasmita á los Poderes públicos, en los que puedan presentarse en lo sucesivo sabrá inspirarse en los temperamentos y actitudes que las circunstancias requieran.

El pueblo de Alcoy que ante todo rinde culto á la santa causa del trabajo haciendo de la laboriosidad y honradez las cualidades características de sus hijos juzgará seguramente que nuestra protesta no va encaminada á provocar conflictos ni á censurar por sistema á leyes y funcionarios encargados de aplicarlas, sino á evitar las trasgresiones que estos cometan molestando y persiguiendo á obreros cuya única preocupación es ser útiles á la sociedad y alcanzar el mejoramiento de la clase.

España entera podrá juzgar en acontecimientos que en lo porvenir puedan presentarse, que la clase trabajadora alcoyana, es enemiga de la violencia, pero que está dispuesta á repeler el ataque que contra ella se dirija y á no olvidar los ultrajes que se le infieran.

Alcoy 9 de Julio de 1912.

Por el Comité de la Agrupación Socialista.—El Presidente: *Jorge Miró.*—El Secretario: *José Llorens.*

Por el Comité de la Juventud Socialista.—El Presidente: *Edmundo Sempere.*—El Secretario: *Francisco Blancs.*

Remitido

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Habiendo acordado en reunión general extraordinaria, celebrada el lunes, día 15 del corriente, la sociedad de constructores de calzados «La Igualdad» hacer públicos varios de sus acuerdos, le agradeceremos dé cabida en las columnas del periódico de su digna dirección á este comunicado de la sociedad citada, en cuyo nombre suscribimos:

1.º «La Igualdad» se compromete á celebrar una reunión pública de gremio, siempre que haya dentro del mismo oficio obreros que quieran fiscalizar y tengan propósitos de demostrar que la comisión de huelga ha obrado mal, tanto en la dirección como en la administración de la misma, para lo cual bastará exponer dichos deseos al presidente de esta sociedad aunque sea uno solamente el que quiera dar lugar á la reunión mentada.

2.º El mismo compañero admitirá de cualquier obrero zapatero las observaciones que puedan hacer á las cuentas de la huelga como también facilitará todos los detalles y comprobantes á todo trabajador del mismo ramo que tenga interés en revisar dicha contabilidad.

Se reiteran de V. Sr. Director, S. aftmos. que le desean salud y Emancipación Social.

Palma 17 de Julio 1912.

El Presidente, Jaime Bauzá.—El Secretario, Guillermo Coll.

CORONILLAZOS

¿Curas socialistas?

I

Según veo, clericales, vais siguiendo nuestras pistas, os haceis socialistas, sin ser de ideas iguales. ¿Implantaréis nuevos males en contra nuestro ideal? ¿Tengo una idea cabal de que tendéis una red para hacer nueva pared en el centro clerical.

II

No lo vais a conseguir: Si socialista os haceis, será porque pensaréis vuestras marañas urdir; de nada os ha de servir el veniros distraídos de hombres sanos y honrados.

¡Bien os conozco a vosotros!
Si os acercáis a nosotros,
vais a ser apaleados.

III

¿Creéis que es como en Melilla,
que a moros van engañando
los jefes que están mandando?
Sois una mala semilla:
si se acerca un coronilla,
para hacerse socialista,
al primer golpe de vista
conozco su natural;
y al creerle criminal,
no se le admite en la lista.

IV

Aquí no se habla el Latín;
se habla Español y se entiende;
todo el mundo lo comprende,
del más torpe al más listín;
vamos persiguiendo un fin,
para gozarlo algún día.
¡Revolución! ¡Alegría!
daremos a comprender,
pues jamás habrá de ser
un rincón de sacristía.

V

Las monjitas que tenemos
gozan de gran libertad
y les diremos: Obrad
cual queráis: Así debemos:
La gran campaña que hacemos,
con los grupos femeninos
nos lleva hacia los destinos,
no de soledad, de amor:
tanto el de Lluchmayor,
como el de nuestros vecinos.

VI

Organismo dirigido
por la gente clerical
es la rémora fatal
que alimenta a lo perdido;
dejando siempre en olvido....
No pudiendo cultivar
ni buen partido sacar,
¿por que razón colabora
un fraile que a Dios adora?
¡La cuestión es explotar!

J. Fundidoretxo M.

Lujuria clerical

(Continuación)

Tuvo cuatro hijos con una prostituta llamada Vanozza, dos de ellos fueron la célebre Lucrecia y el célebre César; además, Juan Borgia, Duque de Gandía, César Borgia fué nombrado por su padre arzobispo, más tarde cardenal y agraciado con el título de Duque de Valentinois, Alejandro y César tuvieron por concubina a Lucrecia, hija del primero y hermana del segundo. Juan Borgia se presentó como rival y se la disputó a su hermano César. Este cardenal, hijo de Papa, arzobispo, católico y romano, asesinó a su hermano Juan. Al no existir Alejandro VI, podría decirse que César Borgia fué el mayor cañalla de todos. Pero la primacía correspondió á su padre.

Este Papa no descuidaba los asuntos de la Iglesia. El inventó el culto de la Virgen, a ella levantó altares, haciéndola su ídolo favorito, y la adoró como a Venus pagana. Quemó a Savonarola en una hoguera, después de excomulgarle; destruyó los libros impíos, convirtiéndose en defensor acérrimo de la religión. De la castidad se hace apologista, y por esta razón, los católicos le dedican todos sus elogios, teniéndole en gran estima, aunque reconocen que su vida había sido perversa, con un sin número de manchas, dice un católico, no ha permitido que corrompiese las costumbres con una doctrina errónea; el ha regenerado la castidad en el clero y reformado las costumbres de los conventos. «Otro autor católico dice que es evidente que en las cuestiones de fe, Dios ha *secundado* a Alejandro en su celo por mantener la ortodoxia, llegando á la altura de sus predecesores más santos, y esto lo prueban sus actos, verdaderos monumentos, etc., etc.» De esta manera se expresan estos hombres para quien la ortodoxia es el todo y las virtudes la nada.

De forma, que el Papa sodomista, pederasta, incestuoso con su propia hija, el hombre más depravado y lujurioso existente, es elogiado por los escritores católicos. He aquí dos de los episodios de la galante vida del apologista de la castidad.

«El último domingo del mes de octubre y á la hora del anochecer, el duque de Valentinois comía en su aposento del palacio apostólico con cincuenta de esas prostitutas de alto rango llamadas *cortesanas*. Estas, al final de la comida, se entregaron al baile con los servidores y otros asistentes, vestidas en un principio y desnudas después por completo. Terminado el banquete, fueron puestos en el suelo los candelabros con bujías encendidas que estaban sobre la mesa; se echaron castañas por el piso, y las prostitutas, desnudas y en *cuatro pies* (*super manibus et pedibus*), las recogían pasando a lo largo de las luces y por delante del Papa, del duque y de su hermana Lucrecia, allí presentes. Por último, fueron ofrecidos premios consistentes en pañuelos de seda, zapatos, birretes, etc., etc. a los que conocieran carnalmente mayor número de las prostitutas que allí había. Así se hizo y en el patio del palacio y en público, fueron tratadas conforme se había dicho (*carnaliter tractate sent*). El Papa y sus hijos Lucrecia y César distribuyeron los premios a los vencedores. ¡Vaya un torneol!»

«El 11 de noviembre, quinto día de fiesta, entró por la puerta del Pastar un campesino que conducía dos pollinas cargadas con leña. Apenas había llegado á la plazuela de San Pedro, cuando corrieron a él los soldados del Papa, quienes cortando las cuerdas y arrojando la leña y los aparejos a tierra se llevaron las pollinas al patio interior del palacio. Una vez allí, soltaron cuatro caballos sementales, sin freno ni bridas, que corrieron hácia las pollinas, y en medio de relinchos y de ceces, con tal furor que los destrozaron grandemente. De pié en una de las ventanas del salón que dan al patio, el Papa Alejandro y su hija Lucrecia contemplaban la escena muertos de risa y con alegría delirante» (*Burchard, maestro de ceremonias de Alejandro VI y testigo ocular de lo referido.*)

Se continuará

En Manacor

Por «La Última Hora», nos enteramos que en este pueblo han reclamado los obreros albañiles la jornada de ocho horas.

Debido a gestionar el Alcalde el asunto, la mayoría de los patronos han concedido la petición obrera; pero como no han cedido otros, se les ha declarado la huelga.

Como hasta la fecha no tenemos otras noticias, felicitamos á estos compañeros, deseándoles un triunfo completo.

Nuevo luchador

Ha visto la luz un nuevo semanario, en Lluchmayor, titulado «La Escoba».

El objeto que persigue dicho periódico, según nos cuentan, es barrer la «chusma» de sacristía.

Bien venido sea, y felices años de vida le deseamos si nos deja la sociedad limpia y saneada de tan mala hierba.

A nuestros corresponsales

Por exceso de original, quedan por publicar un artículo de Felanitx y otro de Marratxí. En la próxima semana lo haremos.

Movimiento Social

MADRID.—Los patronos albañiles han acordado que el aumento de jornal para todo el oficio empiece á regir desde el día 28 del actual. La Sociedad obrera «El Trabajo» se reunirá para tratar este asunto.

ZARAGOZA.—Los obreros metalúrgicos han conseguido el jornal mínimo de tres pesetas.

—Los cerrajeros han reclamado la jornada de nueve horas y los patronos han acordado concederla á partir de año nuevo.

BENAVENTE.—Sin necesidad de recurrir á la huelga han conseguido los albañiles y carpinteros de esta población reducir la jornada de trabajo á diez horas.

LOGROÑO.—Los peluqueros han reclamado á sus patronos un aumento de 50 céntimos en los jornales, petición que no ha sido atendida, por lo que se espera estalle la huelga.

PONTEVEDRA.—La Sociedad de ebanistas de esta capital, sin necesidad de recurrir á la huelga, alcanzó la jornada de ocho horas.

BAZA.—Acaba de formarse en esta población una Sociedad de Alpargateros con el propósito de mejorar las condiciones del trabajo.

HERENCIA.—Se han organizado en Sociedad los obreros agricultores y tratan de hacer lo mismo los de otros oficios.

ALMADÉN.—Se han constituido en Sociedad los obreros panaderos.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27